

Para ti que sufres:

“Los hombres no hemos aprendido todavía de los árboles, a inclinarnos cuando está pasando la tormenta”.



“Si un día el Dolor llama a tu puerta, no se la cierras ni se la atranques, ábrelas de par en par, invítalo a pasar y siéntalo en el lugar de honor destinado a los huéspedes. Pero sobre todo, no grites no te lamentes, porque tus gritos y lamentos te impedirán escuchar sus palabras, y el Dolor siempre tiene algo que

decirte, trae siempre consigo una advertencia, un consejo, una revelación para ti”.

Queridos enfermos, por distintas circunstancias cada uno de ustedes ha dado el primer paso: el paso amargo del dolor y de las limitaciones, de las renunciadas y de la soledad... sólo les queda el paso decisivo y hermoso que es la aceptación paciente, no te cierras sobre ti mismo pues todo sería más difícil, y el dolor acabará aplastándote, ábrete y así verás otras perspectivas insospechadas.”



La Parroquia, a través de los visitantes, te hará llegar las Cenizas con que cada año se inicia la Cuaresma, los cuarenta días de preparación para la Cuaresma.

contigo

Boletín Mensual de Cáritas y Pastoral de la Salud

Parroquia Ntra. Sra. de Montserrat

Marzo 2011. Nro. 28

En este mes celebramos:

Martes 8

San Juan de Dios

Miércoles 9

Miércoles de Cenizas

Se inicia la Cuaresma

Sábado 19

San José

Patrono de la Iglesia universal

Viernes 25

La anunciación del ángel a María

¿Quién fue San José?

José, descendiente de David era probablemente natural de Belén. Por motivos familiares o de trabajo –era carpintero– se trasladó a Nazareth y allí se convirtió en esposo de María. El ángel de Dios le comunicó el misterio de la encarnación del Mesías, el Hijo de Dios hecho hombre, en el seno de María y José, hombre justo, aceptó, aunque no sin haber padecido una dura crisis interior. José entre otras razones, es modelo de aceptación de la Voluntad de Dios aunque muchas veces, no entendamos las razones que Dios tiene para obrar de un modo concreto.



PARA SABER UN POCO MAS

(Las Cruzadas 2da. Parte)

Las Cruzadas fueron expediciones militares realizadas por los cristianos de Europa occidental, normalmente a petición del Papa. Comenzaron en 1095 como hemos apuntado. Su objetivo era recuperar Jerusalén y otros lugares de peregrinación en Palestina, en el territorio conocido por los cristianos como “Tierra Santa” que estaban bajo el control de los musulmanes.



La palabra Cruzada – de cruz– se aplicó y se sigue aplicando a toda guerra contra los paganos, los herejes y contra los enemigos de la política de la Iglesia. En ocasiones se emplea para designar cualquier movimiento incluso político contra un opositor.

El origen de las Cruzadas hay que situarlo en el cataclismo político que resultó del Islam, los musulmanes, a mediados del siglo XI: La conquista de Siria y Palestina, alarmó a los cristianos de Occidente. Otros invasores turcos, también penetraron profundamente en el cristiano Imperio Bizantino y sometieron a griegos, sirios y armenios cristianos. Las Cruzadas fueron en parte, una reacción a estos

acontecimientos y también el resultado de las tendencias de algunos Papas a ampliar su dominio político y religioso; no hay que descartar causas de orden comercial entre Europa occidental y el Cercano Oriente.

La investigación actual revela que los cruzados no pensaron encontrarse con los peligros de enfermedades, de largas marchas terrestres por territorios desconocidos. Sin embargo, a pesar de ser peligrosas y costosas, sin brindar ningún beneficio para cada cruzado, tuvieron un atractivo para la sociedad cristiana de aquél tiempo.

Era una sociedad de creyentes cristianos y por ello apoyó las Cruzadas, pues estaban convencidos que la participación en ellas les conseguía la remisión de todos sus pecados pasados. Hemos de recordar también, que aquella era una sociedad extremadamente militarista.

El 28 de noviembre de 1095 durante el Concilio de Clermont y al grito de “Dios lo quiere” el Papa Urbano II invitó a todos los cristianos a tomar el camino de Jerusalén ostentando una cruz como enseña. El Vaticano asumió la organización de la empresa y el Papa designó al Obispo de Puy, como legado suyo en la Primera Cruzada.

Se formaron cuatro ejércitos: Los caballeros del sur de Francia; los de Lorena, los caballeros del norte de Francia y finalmente los normandos. Cada uno de estos grupos siguió rutas diferentes muy cercanos todos los ejércitos en el tiempo de partida. Al principio no encontraron gran resistencia por parte de los musulmanes, quedándose en Antioquia a descansar durante el verano.

A finales de noviembre iniciaron la marcha del último tramo, con destino Tierra Santa, llegando en mayo de 1099 a la frontera sur de Palestina y en el atardecer del 7 de junio acamparon a la vista de las murallas de Jerusalén, que por esa época estaba bajo el control egipcio con numerosos defensores bien preparados para resistir un sitio.

Los cruzados atacaron con la ayuda de refuerzos llegados de Génova y con unas recién construidas máquinas de asedio. El 15 de julio tomaron la ciudad por asalto y masacraron a toda su población. Según expresaron, para limpiar con sangre de infieles, aquella ciudad santa. (Continuará en Abril).